

El Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (Ideam) comunica al Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres (SNGRD) y Sistema Nacional Ambiental (SINA)

Seguimiento a las precipitaciones para el segundo semestre del 2020 y predicción de la transición a la segunda temporada de lluvias

En el mes de junio, en sectores de las regiones Caribe, Andina y Pacífica las precipitaciones registraron valores superiores a los promedios, y un comportamiento normal en el resto del país.

En julio, el centro y sur de la región Caribe y amplios sectores de la región Andina las precipitaciones superaron los promedios climatológicos, y en las regiones de la Orinoquia y la Amazonia las condiciones fueron cercanas a las normales climatológicas.

Para el mes de agosto se prevén lluvias sobre lo normal e incremento de los vientos en el centro y sur del país.

Ante la presencia de lluvias y posibles eventos extremos, el Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (Ideam) recomienda reforzar las medidas preventivas relacionadas con los impactos sociales, ambientales y económicos que se pueden presentar con estos eventos climatológicos en el país.

EVOLUCIÓN DE LAS PRECIPITACIONES DURANTE LA SEGUNDA TEMPORADA DE MENOS LLUVIAS DEL 2020

Con relación a la segunda temporada de menos lluvia de mitad de año en la región Andina, el Ideam ha venido informando en sus comunicados sobre los cambios en el comportamiento de las precipitaciones, en sectores del centro y norte del país, con valores superiores a lo normal; así mismo, comunicó que se mantendría condiciones lluviosas en áreas de las regiones de la Orinoquia y Pacífica, especialmente.

a segunda temporada de menos lluvias de 2020 —de junio a mediados de septiembre— sigue presentando valores sobre lo normal en el centro y norte de esta.

En los meses de junio y julio, la región Caribe —sectores de La Guajira y Cesar— permanece con volúmenes por debajo de lo normal; la región de la Amazonia las lluvias fueron superiores a los valores normales; la región de la Orinoquia se presentaron condiciones lluviosas propias de la temporada, con lluvias cercanas a los valores normales para la época, y en el centro y sur de la región Pacífica las lluvias registraron valores sobre los promedios climatológicos.

SEGUIMIENTO AL FENÓMENO EL NIÑO-OSCILACIÓN DEL SUR (ENOS)

Según organismos internacionales como el Centro de Predicción Climática (CPC) de la Administración Nacional Oceánica y Atmosférica (NOAA), la Organización Meteorológica Mundial (OMM), la Oficina de Meteorología de Australia (BOM), el Centro Internacional para la Investigación del Fenómeno de El Niño (CIIFEN), la Agencia Meteorológica del Japón (JMA) y el Instituto Internacional de Investigación para el Clima y la Sociedad (IRI), predomina la condición Neutral del ciclo ENOS.

“La perspectiva de ENOS permanece en La Niña Watch. Esto significa que, aunque El Niño-Oscilación Sur es actualmente neutral, la probabilidad de que se forme un evento de La Niña en los próximos meses ha aumentado a alrededor del 50 %, el doble de la probabilidad normal” (Australiam Government. Bureau of Meteorology), por cuenta de la persistencia en el enfriamiento del Pacífico ecuatorial oriental, sumado a las señales de acoplamiento de algunos parámetros atmosféricos.

Vale la pena mencionar, que desde el mes mayo del año en curso, la cuenca central y oriental del océano Pacífico se ha enfriado, registrando anomalías cercanas a cero y por debajo de este valor. A nivel subsuperficial persiste el núcleo de aguas frías en el Pacífico oriental (hasta 150 m de profundidad); en el centro de la cuenca predomina el comportamiento normal y al occidente se registran algunos núcleos cálidos.

En niveles bajos, los alisios se observaron ligeramente fortalecidos (mayo-julio), mientras que en niveles altos las anomalías del oeste se concentran recientemente en el Pacífico central y occidental. La convección persiste suprimida sobre la franja ecuatorial.

Bajo las condiciones actuales de océano y atmósfera, el Ideam indica que la fase actual del ciclo El Niño-Oscilación del Sur (ENOS) es Neutral (50 %) con probabilidad de extenderse hasta el tercer trimestre del 2020.

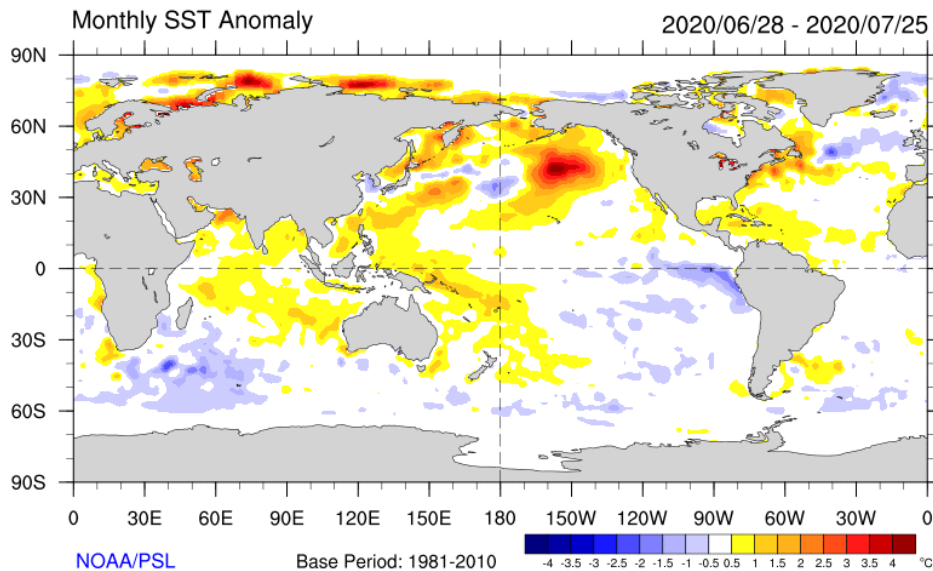


Figura 2. ATSM durante el último mes.

Fuente: National Oceanic and Atmospheric Administration (NOAA), Physical Science Laboratory (PSL).

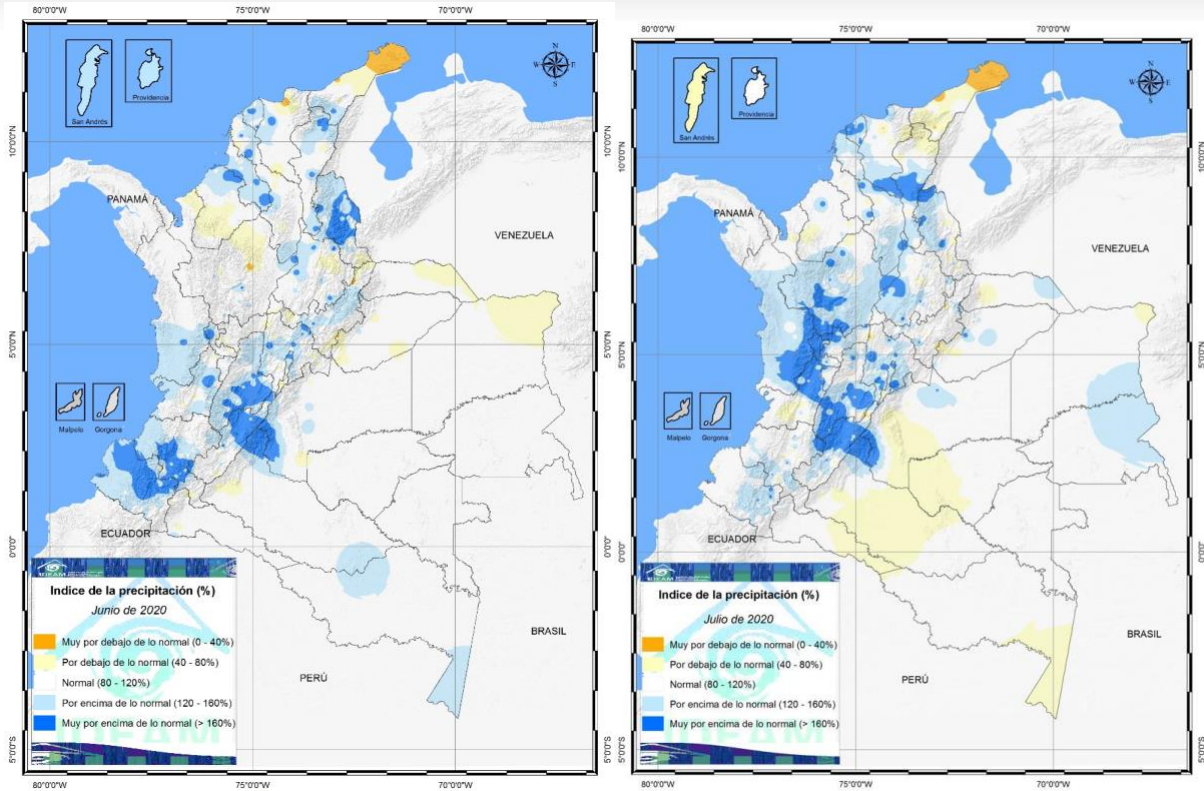


Figura 1. Mapas de anomalías de la precipitación acumulada en junio y julio de 2020, con respecto a los promedios climatológicos.
Fuente: Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales, 2020.

PREDICCIÓN DE LAS PRECIPITACIONES

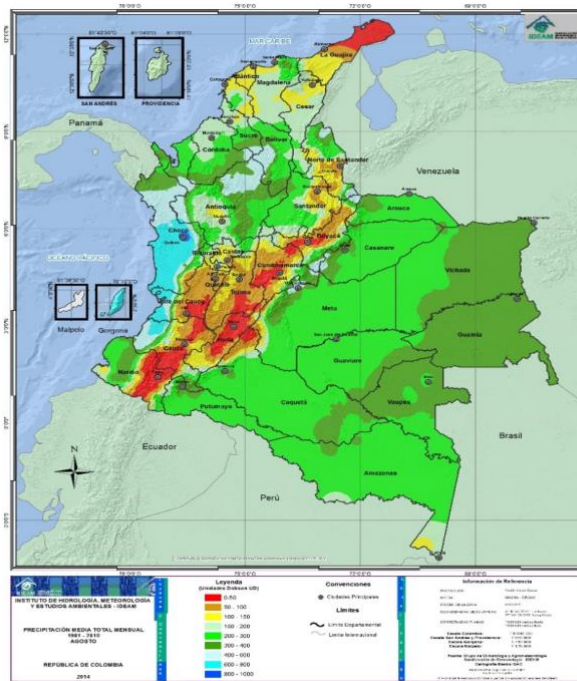
AGOSTO

Para la región Caribe se espera que las lluvias estén con valores sobre los normal, es decir, un aumento del volumen mensual de lluvias entre un 10 % y 30 %, con respecto a su valor climatológico.

En el centro y norte de la región Andina, se estiman lluvias entre y sobre lo normal, por el contrario se esperan precipitaciones por debajo de los promedios climatológicos entre 20 % y 40% en sectores de Valle del Cauca, Cauca y Nariño, especialmente. En estas zonas del país no se descarta la posibilidad de eventos extremos de lluvia, granizadas, vendavales o rachas de vientos fuertes, área caracterizada por la ocurrencia de este tipo de eventos.

En el norte de la región Pacífica se esperan volúmenes de lluvias superiores a los registros históricos, mientras que en el centro y sur de esta región las lluvias estarán por debajo de lo normal. En la Orinoquía se esperan lluvias cercanas a la normal para esta época, que normalmente es de lluvias, excepto en el occidente de Arauca y Casanare, donde se prevé que estén por debajo de lo normal. En la Amazonia se pronostican lluvias entre lo normal y bajo lo normal, con respecto a la climatología de referencia.

Climatología 1981-2010



Predicción para agosto de 2020

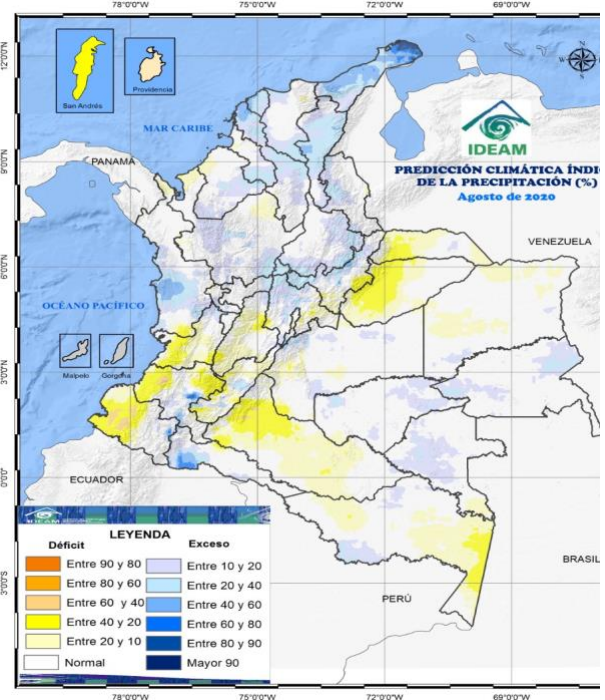


Figura 3. Mapas de predicción de la precipitación para el mes de agosto de 2020
Fuente: Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales, 2020.

SEPTIEMBRE

En el centro y sur de las regiones Andina y Pacífica, se predice que las precipitaciones mantengan una condición por debajo de lo normal. Sin embargo, por ser septiembre parte de la transición a la segunda temporada de lluvias, no se descartan eventos de lluvias fuerte a partir de mediados de este.

En la Orinoquia, las precipitaciones presentarán valores cercanos a los promedios climatológicos para el periodo. En el archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina y la región Caribe las precipitaciones estarán cercanas a lo normal, excepto en algunos sectores del norte donde se vaticinan condiciones por debajo de lo normal; en esta zona del país, el comportamiento de las precipitaciones sigue modelado por la temporada de huracanes, la cual ha estado activa, es decir, que se prevén eventos de lluvias fuertes asociados a estos sistemas.

OCTUBRE

En el archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, así como en amplios sectores de las regiones Caribe y Andina se pronostica que las precipitaciones mantengan una condición sobre los promedios climatológicos. En la Orinoquia y gran parte de la Amazonia las precipitaciones presentarán valores por encima de los promedios climatológicos para la época, y para la región Pacífica se estiman lluvias sobre los promedios climatológicos normales.

En este mes, climatológicamente es el más lluvioso del año en gran parte del país, propio de la segunda temporada de lluvias del año, y sumado lo anterior, la actividad ciclónica puede generar eventos de lluvias fuertes en el norte del país y en área marítima colombiana.

PREDICCIÓN DE LOS VIENTOS

AGOSTO

En el mes de agosto se presenta la paulatina migración de la zona de confluencia intertropical (ZCIT o ZCI) hacia el norte del país. Esta situación permite que los vientos alisios del sureste entren hacia el centro del país aumentando la intensidad de los vientos a lo largo de las cordilleras Oriental y Central e incluso en sectores del valle del río Magdalena de la región Andina.

Se espera para este mes, que las intensidades de los vientos estén por encima de sus valores promedio en gran parte de la cordillera oriental y central y en el macizo colombiano, mientras que para el resto del país se esperan valores dentro de lo normal.

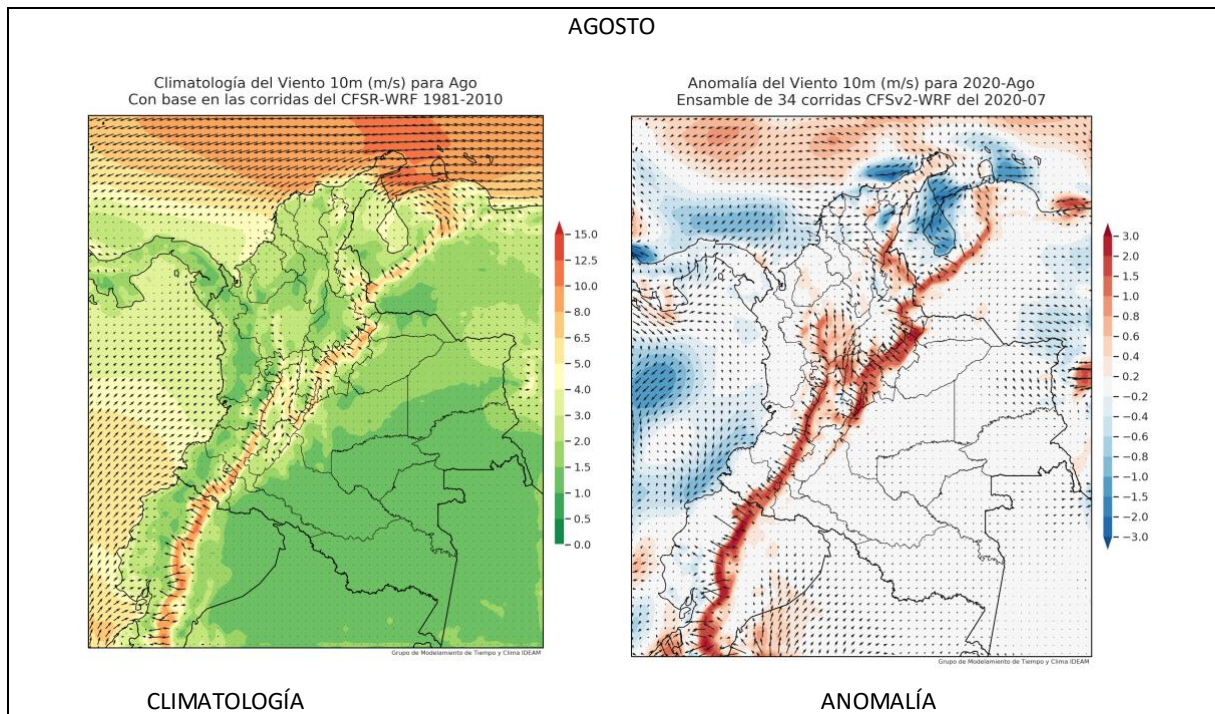


Figura 4. Mapas de climatología y predicción del viento para agosto 2020.
Fuente: Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales, 2020.

RECOMENDACIONES PARA LA TEMPORADA

Generales

- Hacer un uso eficiente y racional del agua ante la posibilidad de descenso de las precipitaciones.
- Implementar medidas de ahorro y uso eficiente de la energía, incluso desde nuestras casas.
- Aumentar el número de proyectos de cosecha de aguas lluvias.
- Activar los planes de contingencia para prevenir la pérdida del recurso hídrico.

Para las autoridades

- Revisar, actualizar y socializar los planes institucionales previstos, de acuerdo con las condiciones para la zona.
- Mantener el plan preventivo en las entidades del Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres (SNGRD).
- Hacer campañas educativas sobre riesgos y medidas de prevención para afrontar la temporada de lluvias o la presencia de eventos extremos.
- Activar y revisar los planes de contingencia para esta temporada de bajos volúmenes de lluvias mensuales, según lo previsto en la predicción climática.
- Apoyar a los consejos departamentales y municipales de gestión del riesgo de desastres.
- Monitorear quebradas o ríos, desde el nacimiento y hasta la desembocadura, con mayor recurrencia de eventos o antecedentes de avenidas torrenciales o inundaciones en el área, debido a lluvias extremas.
- Realizar campañas periódicas de limpieza, con el fin de prevenir posibles taponamientos de los desagües y ductos de aguas lluvias.
- Monitorear y hacer mantenimiento a las obras de mitigación del riesgo realizadas en puntos críticos de la zona, con el propósito de evitar deterioros o reactivación de estos eventos.
- Revisar los cambios presentados tanto en los caudales como en la coloración de los sedimentos de las quebradas.
- Garantizar, en compañía de las entidades de servicios públicos, que las obras urbanas de drenaje se encuentren en buen estado y tengan una óptima capacidad hidráulica.
- Monitorear continuamente las zonas de ladera que representen algún tipo de amenaza para identificar los cambios en el terreno y así tomar las medidas pertinentes, de acuerdo con los planes de contingencia existentes.
- Fortalecer la comunicación y la educación de la comunidad en medidas de prevención durante la temporada lluviosa.

Sistema Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres

- Procurar que las autoridades ambientales locales, regionales y nacionales activen los planes de prevención, atención y control de incendios forestales, con especial atención a las áreas de parques nacionales naturales, santuarios de fauna y flora, reservas forestales y vegetación de las cabeceras urbanas.
- Activar los planes para el seguimiento y monitoreo de alertas de temporada de huracanes.
- Activar los planes de monitoreo de seguimiento de la calidad del aire.

Sector del transporte

- Tomar medidas de prevención de navegabilidad en ríos, puesto que se vienen presentando caudales por debajo de los valores mínimos históricos de la época.
- Adoptar medidas de precaución en la movilidad vehicular por el estado de las vías, dada la persistencia de condiciones deficitarias en el suelo de las zonas.

Sector energético

- Implementar planes de acción ante las fluctuaciones en los aportes a los embalses (se sugiere darle un manejo adecuado a la regulación de las descargas).
- Activar los planes de emergencia y de comunicación para las poblaciones.

Sector agropecuario

- Almacenar agua para el consumo de los animales y las labores propias de los cultivos en zonas donde persiste el déficit.
- Activar planes de contingencia para el monitoreo de la humedad del suelo y de posible aparición de plagas de insectos en los cultivos vulnerables durante los periodos de pocos volúmenes de lluvia.
- Desarrollar una programación de manejo agronómico en función de las predicciones climáticas, como siembras y riegos.
- Activar los planes de monitoreo y seguimiento de las temperaturas máximas y mínimas, especialmente en zonas de montaña donde se presenten altas probabilidades de ocurrencia de eventos de heladas, o afectaciones por descenso de la temperatura.

Sector de vivienda

- Considerar las fluctuaciones de la disponibilidad hídrica para el abastecimiento de acueductos veredales y municipales.

Sector de la salud

- Considerar las fluctuaciones de condiciones de humedad, bien sea por excesos o por déficit, que junto con las altas temperaturas pueden generar vectores o favorecer su aparición.

El Ideam continúa con el monitoreo de las condiciones atmosféricas y recomienda a las entidades del Sistema Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres y del Sistema Nacional Ambiental estar pendientes de la información diaria, semanal y mensual, así como de los boletines especiales que emite el instituto.

Para más información relacionada con el pronóstico y las alertas hidrometeorológicas vigentes, le recomendamos consultar los siguientes enlaces:

<http://www.pronosticosyalertas.gov.co/boletines-e-informes-tecnicos>
http://www.ideam.gov.co/web/tiempo-y-clima/prediccion-climatica/-/document_library_display/ljPLJWRaQzCm/view/96293907